

Buenas prácticas de desarrollo empleadas en la construcción de la aplicación

Visualización de los requerimientos: para desarrollar una aplicación que satisficiera las necesidades del usuario que la va a utilizar, me coloqué en su lugar y elaboré una lista detallada de los principales requerimientos de usuario que debería resolver la aplicación. La fácil comprensión de la interfaz completa y la interacción dinámica del usuario con ésta fueron aspectos claves considerados al momento de empezar a construir la aplicación.

Documentar continuamente: para mantener una documentación actualizada y completa del proyecto, se fue modificando los documentos que la representaban en cada fase de desarrollo del proyecto. Sin importar el número o relevancia de cambios implementados en cada etapa, se documentaron los mismos, para mantener un registro actualizado del progreso del trabajo realizado, y tenerlo como referente para próximos desarrollos.

Preferir requerimientos ejecutables sobre documentación estática: una de las prioridades durante el desarrollo de la aplicación fue pensar siempre en que los requerimientos se pudieran implementar funcionalmente en la misma, evitando escribir una extensa documentación estática y que finalmente quedara archivada. Por el contrario, se buscó siempre implementar en el software de la aplicación los requerimientos que fueran apareciendo en el desarrollo del proyecto.

Múltiples modelos: antes de elegir un diseño específico para uno de los componentes de la aplicación, se desarrollaron varias ideas y modelos y se compararon, estableciendo cuáles eran los más convenientes y descartando aquellos que no favorecían la interacción del usuario con la aplicación o que no reflejaban una idea estética bien lograda.